

Graciela Toro por Graciela Toro

723381

Por Carlos Ruiz-Tagle

SER esposa de Premio Nacional de Literatura es un handicap en contra para una escritora. - Pensamos esto porque nos llegó un pequeño libro de la serie *Quién es quién en las letras chilenas* que cuenta la vida de Graciela Toro, la viuda de Sady Zañartu.



Ha sido editado por Nascimento, la editorial que podría llamarse de los escritores chilenos vivos. La tradición de Nascimento, con sus libros de antigua tipografía, nos llega de Francia. Al Fondo Editorial Nascimento viene a agregarse un nombre fácil de memorizar: el de Graciela Toro.

Hay en esta mujer, primero que todo, una búsqueda de la belleza. Su prosa es sutil, poética, nos habla del norte más grande, de algunas familias ilustres, de su práctica de enfermera.

He aquí esta última:

"Durante diez años trabajé en el hospital H. Glóven de Chuquicamata. El primer tiempo fue desconcertante. Los turnos solían continuarse del día a la noche. El trabajo excesivo, abrumador; el personal insuficiente. Saltar del sueño a la vigilia fue una orden, un ejercicio que había que cumplir".

¿Por qué?

Al parecer debido a una vocación. No en vano afirma más adelante que si ser enfermera en cualquier hospital es dignificante, más lo es en Chuquicamata. En este lugar ser enfermera podría considerarse heroico.

Hay frases que darían para ser desarrolladas en otras obras. Como, por ejemplo: "El tiempo es del recuerdo y la serenidad". Aquí falta mucho que decir.

Graciela Toro comete el mismo error de otros autores sometidos a las torturas sádico-masoquistas de autopresentarse. Y es el error de incluir obras de creación suya, en este caso poemas. Decimos así porque de esta manera se le quita unidad al *Quién soy*.

Graciela nos habla del taller del desierto en Calama, y su difícil comienzo. Nada de eso nos extraña, sobre todo si consideráramos lo difícil que es hacer actividad cultural no en Calama, sino en Santiago.

El encuentro de Graciela Toro con la India y Pakistán nos maravilla. Y su adaptación. "Mi primer encuentro con la India fue llevando tras sí mi embeleso. Cada salida, una sorpresa; cada calle, una aventura".

India la llama, las vacas sagradas le mugean cordialmente; Kim, reencarnado, le sonríe, instándola a regresar. Y Graciela Toro es una mujer que no olvida. De India, nada ha olvidado.

En 1977, de vuelta a la arena natal, esta vez en Antofagasta, publica un cuento: *Al otro lado del río*. Y con unos amigos crea los *Aquelarres* poéticos. A ellos concurren Andrés Sabella, René Perí, Alfredo Aranda y muchos más.

Graciela Toro es la suma de temas esbozados, no desarrollados y de una delicadeza singular. Dignifica lo que toca, pero no tiene conciencia clara del quehacer literario. Conoce la veta, pero esconde el cobre, el mineral. O lo muestra apenas. Y lo que alcanzamos a ver nos parece hermoso, singular.

"LA TERCERA de La hora" domingo 18 de septiembre de 1983 Pág. 11

2do. cuerpo

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Graciela Toro por Graciela Toro [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile